

El filicidio en España. Situación y limitaciones para su estudio.

Filicide in Spain. Situation and limitations of its study.

Irene Barón Picazo (1)

Naroa Carrasco Sánchez (1)

Jorge Santos Hermoso (2)

Juan José López Ossorio (1)

José Luis González Álvarez (3)

(1) Instituto de Ciencias Forenses y de la Seguridad (ICFS), Madrid, España.

(2) Departamento de psicología biológica y de la salud. Facultad de Psicología.
Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, España.

(3) Dirección General de Coordinación y Estudios. Secretaría de Estado de Seguridad.
Ministerio del Interior, Madrid, España

Email de correspondencia (autor principal): ibaronpicazo@gmail.com

Resumen

El término filicidio se emplea para referirse a la muerte de un hijo a manos de alguno de sus progenitores. Es un tipo de homicidio que presenta una baja prevalencia a nivel mundial, lo que dificulta, en parte, su estudio. El empleo indistinto de diferentes denominaciones para el mismo fenómeno, así como las diferentes definiciones de lo que es un filicidio, dificultan su cuantificación, comparación y estudio. Además, es una tipología criminal que ha sido muy poco estudiada en España, por lo que en este trabajo se van a aportar datos empíricos de una muestra de 35 hechos en los que se vieron involucrados 40 víctimas y 39 autores de filicidio. Los casos corresponden a homicidios esclarecidos por la Policía Nacional y la Guardia Civil entre los años 2010 a 2012. Los análisis destacan la incidencia de mujeres autoras y de víctimas menores de edad en este tipo de homicidios, así como la existencia de trastornos mentales y comportamientos suicidas por parte de los autores. También cabe destacar que las mujeres autoras suelen tener víctimas más jóvenes, y tienden a presentar en mayor medida trastorno mental, aunque son los hombres los que consuman el suicidio tras los hechos. Estos hallazgos se discuten con respecto a trabajos previos, nacionales e internacionales.

Palabras Clave

Violencia familiar; Homicidio; Filicidio; Infanticidio; Neonaticidio.

Abstract

The term filicide is used to refer to the death of a child at the hands of a parent. It is a type of homicide with a low prevalence worldwide, which makes it difficult, in part, to study. In addition, the indiscriminate use of different names for the same phenomenon, as well as the different definitions of what a filicide is, make it difficult to quantify, compare and study this phenomenon. Moreover, this criminal phenomenon has been little studied in Spain, so here we will present the results of an empirical study of a sample of 35 cases involving 40 victims and 39 perpetrators of filicide. The cases correspond to homicides solved by the National Police and the Civil Guard between 2010 and 2012. The analyses highlight the incidence of female perpetrators and underage victims in this type of homicide, as well as the existence of mental disorders and suicidal behavior on the part of the perpetrators. It is also noteworthy that female perpetrators tend to have younger victims, and tend to be more likely to have a mental disorder, although it is men who commit suicide after the fact. These findings are discussed in relation to previous national and international work.

Keywords

Family violence; Homicide; Filicide; Infanticide; Neonaticide.

I. INTRODUCCIÓN

A. Conceptualización del fenómeno

El término filicidio suele emplearse, en general, para referirse a la muerte de un hijo a manos de alguno de sus padres, biológicos o no (Bourget et al., 2007; Brown y Tyson, 2012; Palermo, 2002; Putkonen et al., 2009). Este fenómeno tiene una estrecha relación con otros homicidios que se dan en el ámbito familiar, como son el neonaticidio o el infanticidio. Los neonaticidios son aquellos homicidios que se cometen durante las primeras 24 horas de vida de la víctima (Bourget et al., 2007; Porter y Gavin, 2010; Resnick, 1969, 1970; *United Nations Office on Drugs and Crime* [UNODC], 2019). Por su parte, existe menos consenso en el uso del término infanticidio, ya que algunos autores lo emplean para referirse a la muerte de un menor de edad (Friedman et al., 2012; Lambie, 2001; Resnick, 1969), otros para referirse únicamente a la muerte de menores de un año (Léveillé et al., 2007) y, por último, otros para referirse a la muerte de los menores asesinados a manos de sus padres (Resnick, 1970).

En el uso del propio término filicidio existen discrepancias entre los autores, ya que algunos lo usan para referirse únicamente a la muerte de un hijo menor de edad (Putkonen et al., 2010), mientras que otros no limitan los casos a una edad concreta (Brown et al., 2019; Mariano et al., 2014). La existencia y utilización indistinta de diferentes denominaciones para el mismo fenómeno, así como las diferentes conceptualizaciones de lo que es un filicidio, dificultan la cuantificación, comparación y, en general, el estudio de este fenómeno (Bourget et al., 2007; Brown y Tyson, 2012).

La primera clasificación que se llevó a cabo sobre filicidios fue planteada por Resnick (1969) y tenía como finalidad proporcionar un marco teórico que permitiera clasificar los diferentes casos. Basándose en la motivación del homicidio identificó cinco tipos, entre los que están (a) el *Altruistic Filicide*, que a su vez se divide en los subtipos *Filicide associated with suicide* y *Filicide to relieve suffering*, (b) el *Acutely Psychotic Filicide*, (c) el *Unwanted Child Filicide*, (d) el *Accidental Filicide* y, por último, (e) el *Spouse Revenge Filicide*. La clasificación más reciente de Putkonen et al. (2016), identificó también cinco perfiles de filicidas: (a) *Homicidal-*

Suicidal Fathers; (b) *Violent Impulsive Parents*; (c) *Single Sober Parents*; (d) *Prosocial, Psychotic Parents*; (e) *Infanticidal Mothers*.

En cuanto a los filicidios a nivel internacional, la UNODC (2019) destaca los casos de Estados Unidos y Finlandia. Por una parte, en 2013, en Estados Unidos, la tasa de infanticidio fue de 7.2 por cada 100.000 habitantes de menos de un año, registrándose un aumento respecto a la década de los setenta, en la cual esta tasa era de 4.3 por cada 100.000 habitantes en ese grupo de edad. También destaca el hecho de que, en general, los niños varones tenían un riesgo relativamente mayor que las niñas de convertirse en víctimas de homicidio, especialmente a partir de 2005. Por otra parte, los datos procedentes de Finlandia muestran un notable descenso de la tasa de infanticidios de 1960 a 2009, registrándose una tasa de 11.2 por 100.000 habitantes de ese grupo de edad en 1960 y de 1.4 por 100.000 habitantes de menos de 1 año en 2009. El estudio mostró que el descenso de la tasa de infanticidios provenía de medidas aplicadas por el gobierno.

En España, el filicidio parece ser un fenómeno poco prevalente. Por ejemplo, el Centro Reina Sofía (2008) informó que entre 2004 y 2007 fueron asesinados por sus progenitores 48 menores en España. También parece ser un fenómeno criminal muy poco investigado, puesto que tan solo se conoce un único estudio específico que lo abordó con cierta profundidad, describiendo la situación española entre los años 2000 a 2010 (Company et al., 2015). Este trabajo utilizó una base de datos de homicidios familiares que emplea como muestra final 58 casos de filicidio consumados o en grado de tentativa. Los resultados principales muestran que el delito que más se cometió en el periodo de tiempo revisado fue el filicidio (víctimas mayores de un año; 63.8%), sin embargo, los infanticidios y neonaticidios se representan de la misma forma en la muestra (17.2% y 19%, respectivamente). En cuanto al sexo del agresor, la mayoría de los autores eran mujeres, encontrándose que todos los neonaticidios fueron perpetrados a manos de una mujer. La mayor parte de los agresores presentaban algún tipo de alteración mental (55.2%). Por último, respecto al suicidio, una pequeña parte de los perpetradores se suicidaron tras la comisión del delito (17.2%).

B. Limitaciones en el estudio del filicidio

Junto con las limitaciones mencionadas anteriormente, derivadas de las diferentes definiciones sobre lo qué es o no un filicidio, los tipos de muestras empleadas en los estudios y las fuentes de información también dificultan el estudio del fenómeno. En cuanto a los problemas relacionados con las muestras, la baja prevalencia del fenómeno obliga a que se lleven a cabo estudios con un tamaño muestral pequeño (Eriksson et al., 2020; Léveillé et al., 2017) o a que se analice un periodo temporal muy amplio (Liem y Koenraadt, 2008). Los trabajos con una muestra pequeña suelen emplear metodologías cualitativas, estudiando en profundidad casos concretos, lo que hace imposible llevar a cabo análisis cuantitativos que permitan encontrar relaciones entre variables (Declercq et al., 2017; Moodley et al., 2019). Como una posible solución al reducido número de casos por año de este delito, hay estudios que seleccionan periodos temporales extensos para aumentar el número de casos, sin embargo, esto puede conllevar incluir casos que corresponden a distintos contextos y donde la comparación de variables puede ser desaconsejable o no se puede llevar a cabo (Cavanagh et al., 2007; Liem y Koenraadt, 2008).

Por su parte, los datos de filicidio a nivel internacional proceden de diversas fuentes que, a su vez, emplean distintas metodologías de recogida de datos. Entre las distintas fuentes se encuentran: registros penitenciarios, informes de la acusación, declaraciones de los filicidas en el juicio, actas de la investigación de los casos, pruebas del juicio, historiales médicos, expedientes psiquiátricos médico-forenses, atestados policiales, sentencias, expedientes oficiales, test administrados por funcionarios de prisiones, agencias nacionales de estadística y registros nacionales de delitos o datos psiquiátricos y de adicciones a sustancias (Bourget y Gagné, 2002; Bourget y Gagné, 2005; Brown et al., 2019; Cavanagh et al., 2007; Eriksson et al., 2020; Kauppi et al., 2010; Liem y Koenraadt, 2008; Nagy y Rychner, 2021; Somander y Rammer, 1991). También son utilizados informes forenses y certificados de defunción (Putkonen et al., 2010). A consecuencia de esta variabilidad de fuentes y de metodología de recogida de datos, muchos estudios reportan la falta de información necesaria y de acceso a datos relevantes, así como un análisis parcial del fenómeno (Benítez-Borrego et al., 2013; Brown et al., 2014;

Cavanagh et al., 2007; Eriksson et al., 2020; Kauppi, et al., 2010).

La repercusión mediática que tienen determinados casos debido a la presencia de algunas características, ha hecho que los estudios de filicidio se centren en subtipos concretos, como por ejemplo los filicidios paternos enmarcados en el ámbito de la violencia de pareja (e.g. Carruthers, 2016), los filicidios maternos en los que la autora tenía algún tipo de alteración mental (e.g. Moodley et al., 2019) o los casos en los que el autor se suicida tras los hechos (e.g. Murfree y DeMaria, 2021). Limitar los análisis a casos con características muy marcadas o excepcionales puede reducir el entendimiento del fenómeno y distorsionar la visión general del mismo.

C. Variables más estudiadas en los filicidios

Aunque los estudios han abordado el fenómeno desde distintas perspectivas, todos suelen incluir en los análisis variables comunes de autor y de víctima. Entre las variables relacionadas con el autor más estudiadas están el sexo, el parentesco (biológico/no biológico), la edad, el estado civil, la situación económica, la situación laboral, la presencia de trastornos mentales, los antecedentes de maltrato infantil y contra la pareja y el suicidio. En cuanto a las variables que se relacionan con la víctima se encuentran el sexo y la edad (Bourget et al., 2007; Brown et al., 2014; Friedman et al., 2005; Kauppi et al., 2010; Klier et al., 2019; Léveillé y Doyon, 2019; Putkonen et al., 2010; Somander y Rammer, 1991; Vanamo et al., 2001).

Según estudios como el de Benítez-Borrego et al. (2013) y Kauppi et al. (2010) las mujeres suelen ser las principales autoras de este tipo de homicidios. En cuanto a otras variables como el parentesco, los filicidas son en su mayoría progenitores biológicos, destacando los autores hombres como filicidas no biológicos, aunque no se puede extender a todos los países (Brown et al., 2019; Dawson, 2015; Dixon et al., 2014; Flynn et al., 2013). Respecto a la edad de los agresores, el estudio de Brown et al. (2019) encontró que la edad media de los filicidas fue de 32 años, no habiendo diferencias significativas de edad en función del sexo de los perpetradores. Sin embargo, otros estudios sí que han encontrado diferencias significativas en la edad de los agresores cuando se tiene en cuenta el sexo de los mismos,

siendo las mujeres más jóvenes que los hombres (Benítez-Borrego et al., 2013; Dixon et al., 2014).

Aunque la presencia de trastornos mentales es una de las variables más estudiadas, se ha podido identificar una ausencia de consenso en la literatura respecto a las alteraciones mentales. Mientras que unos autores muestran la falta de diferencias significativas en la presencia de trastornos mentales entre hombres y mujeres que cometieron filicidio (Benítez-Borrego et al., 2013), otros exponen una mayor presencia de alteraciones mentales entre las mujeres filicidas respecto a los varones (Brown et al., 2019; Flynn et al., 2013). Al examinar los antecedentes policiales de los autores, se encuentran diferencias significativas en cuanto al sexo de los agresores, presentando más delitos previos los varones que las mujeres (Benítez-Borrego et al., 2013; Brown et al., 2019; Flynn et al., 2013). Los estudios que analizan el consumo de drogas y alcohol en el momento de los hechos exponen que es poco probable el uso de sustancias de forma previa a la comisión del delito. Además, no encontraron diferencias entre los hombres y mujeres filicidas (Benítez-Borrego et al., 2013; Brown et al., 2019; Dixon et al., 2014). Sin embargo, Brown et al. (2019) concluyen que existen diferencias significativas en el uso del alcohol en el momento de los hechos al tener en cuenta el sexo de los agresores, siendo los hombres más propensos a su consumo.

Respecto al estudio de la variable suicidio, unos autores expresan la falta de diferencias entre sexos de filicidas en la comisión del suicidio tras el delito (Benítez-Borrego et al., 2013; Brown et al., 2019); sin embargo, otros estudios exponen que la mayor probabilidad de un filicidio-suicidio es ser cometido por parte de un varón (Flynn et al., 2013). Además, Brown et al. (2019) especifica que era más común que los padres biológicos consumaran o intentaran suicidarse respecto a los no biológicos.

Por otro lado, cuando se estudia el sexo de las víctimas algunos estudios muestran que no existen diferencias significativas, sino que ambos sexos se encuentran por igual en la muestra (Dawson, 2015; Dixon et al., 2014). Respecto a la edad de las víctimas, no existe un claro consenso en la literatura debido a la heterogeneidad de los resultados de los diferentes estudios y a los distintos rangos utilizados para recoger esta información. Por ejemplo, Brown et al. (2019)

exponía la edad media de las víctimas (2 años) y rangos de edad más representativos (menores de 12 meses y niños entre 1 y 4 años). Asimismo, Flynn et al. (2013) como método de exponer los resultados plantea los rangos de edad más comunes: niños de 1 a 5 años y niños de 6 a 17 años. Sin embargo, Dixon et al. (2014), opta por señalar la edad con un único rango, que era igual de probable que ambos sexos de filicidas matasen a niños menores de 5 años. En cuanto al tipo de filicidio cometido, es más probable que los neonaticidios sean llevados a cabo por las madres y a medida que el menor aumenta de edad, sean los padres filicidas los más representativos de este delito (Benítez-Borrego et al., 2013; Dawson, 2015). Además, las víctimas de los padres no biológicos tendían a ser mayores que los de los padres biológicos (Brown et al., 2019).

D. Objetivos

Ante la escasez de trabajos científicos en España sobre esta modalidad criminal, y asumiendo las limitaciones que conlleva el abordaje de este fenómeno delictivo, la finalidad del presente estudio es analizar datos de una muestra de filicidios cometidos en España, examinando las variables de víctima y de autor que han abordado estudios previos, lo que permitirá comparar los resultados con los de estudios anteriores ya citados, tanto a nivel nacional como internacional. Además, se pretende poner de manifiesto las principales limitaciones del estudio del filicidio y justificar la necesidad de realizar un estudio pormenorizado, apoyando estas recomendaciones en datos empíricos sobre el fenómeno del filicidio en España.

II. MÉTODO

A. Muestra

Los datos empleados en la presente investigación forman parte del Estudio de Homicidio en España: 2010-2012 del Ministerio del Interior (González et al., 2018). La muestra final solo incluyó los casos en los que la relación entre víctima y autor era la de: hijo/hija, hijastro/hijastra. El resto de víctimas y autores que pudieran haberse visto implicados en el hecho se descartaron para este trabajo. En total se registraron 35 hechos, en los que se vieron implicadas 40 víctimas y 39 autores, registrando la mayoría de los casos 1 autor y 1 víctima (27 casos; 77.1%), seguido de los casos con 1 autor y 2 víctimas (4 casos; 11.4%), los

casos con 2 autores y 1 víctima (3 casos; 8.6%) y, por último, los casos con 2 autores y 2 víctimas (1 caso; 2.9%). La edad media de las víctimas fue de 6.4 años (DT = 8.041; rango = 0 - 25; Mdn = 3), siendo estas mayoritariamente hombres (60%), y de nacionalidad española (95%). Por su parte, la edad media de los autores fue de 37.7 años (DT = 12.628; rango = 17 - 67; Mdn = 37), siendo estas principalmente mujeres (59%) y de nacionalidad española (76.9%).

B. Procedimiento

Los datos analizados en este trabajo han sido extraídos del proyecto Informe sobre el Homicidio en España. 2010-2012 (González et al., 2018), en el que se analizó una muestra representativa (57.6%) del total de homicidios cometidos en España entre los años 2010 y 2012 en territorio a cargo de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, que fueron esclarecidos. La información sobre los casos de homicidio fue extraída de atestados policiales, incluyéndose todas las actuaciones realizadas por los investigadores, desde que se tiene conocimiento del hecho, hasta que el mismo se esclarece. Los atestados pertenecían a las demarcaciones de la Policía Nacional (60%) y de la Guardia Civil (40%). Tras la recepción de los atestados se realizó un primer análisis de los mismos, descartando: a) aquellos casos que no se produjeran entre los años 2010 y 2012, aunque si fueran esclarecidos en esa franja temporal; y b) aquellos casos que no estuvieran esclarecidos. Por último, para esta investigación solo se tuvieron en cuenta los casos en los que la relación de la víctima con el autor fuera de hijo/hija o hijastro/hijastra.

C. Variables de análisis

Variables de autor. Se han incluido en los análisis las variables del autor edad (expresada en años), sexo (1 = Hombre, 2 = Mujer), país de origen (1 = España, 2 = Otro), existencia de trastorno mental (1 = Si, 2 = No), existencia de antecedentes (1 = Si, 2 = No), consumo de alcohol o drogas en el momento de los hechos (1 = Si, 2 = No) y si registró algún tipo de comportamiento suicida tras los mismos (1 = No, 2 = Consumado, 3 = Tentativa).

Variables de la víctima. Como variables de la víctima se han incluido la edad (expresada en años) y de forma dicotómica (1 = Menor de edad, 2 = Mayor de edad), sexo (1 = Hombre, 2 = Mujer), país de origen (1 = España, 2 =

Otro), la relación con el autor (1 = Hijo, 2 = Hija, 3 = Hijastro, 4 = Hijastra) y si los autores eran los padres biológicos (1 = Si, 2 = No).

III. RESULTADOS

Los autores de filicidio presentaron una media de edad de 37.7 años (DT = 12.628; rango = 17-67; Mdn = 37), siendo la mayoría mujeres (23 casos frente a 16 casos de hombres autores) y de nacionalidad española (30 casos frente a 9 casos de extranjeros). Cabe destacar que en un 25.6% de los casos los autores presentaron algún tipo de trastorno o alteración mental, 4 tenían antecedentes previos y solo 3 habían consumido alcohol o drogas en el momento de los hechos. En cuanto al comportamiento suicida, se registraron 4 casos de suicidio consumado (10.3%) y 4 de suicidio en grado de tentativa (10.3%).

Tabla 1. Características de los autores de Filicidio.

	Autor (n = 39) n (%)
Edad	
Años (Mdn)	37
Sexo	
Hombre	16 (41)
Mujer	23 (59)
País de origen	
España	30 (76.9)
Otro	9 (23.1)
Trastorno mental	
Si	10 (25.6)
No	29 (74.4)
Antecedentes	
Si	4 (18.2)
No	18 (81.8)
Consumo hechos	
Si	3 (7.7)
No	36 (92.3)
Comportamiento suicida	
No	31 (79.5)
Consumado	4 (10.3)
Tentativa	4 (10.3)

Respecto a la edad de las víctimas, estas presentaron una media de edad de 6.4 años (DT = 8.041; rango = 0-25; Mdn = 3). Al clasificar a las víctimas en menores o mayores de edad, se encontró que en el 85% de los casos estas eran menores de edad, principalmente hombres (24 casos frente a los 15 de víctimas mujeres) y de nacionalidad española (38 casos frente a 1 de víctima extranjera). Las relaciones más

comunes fueron las de hijo e hija (con un 51.1% y un 37.8% respectivamente) seguidos de hijastro e hijastra (con un 6.7% y un 4.4% respectivamente).

Al analizar de forma comparada las características de los filicidios en función del sexo del autor se ha encontrado que las víctimas de los hechos perpetrados por mujeres presentan una media de edad de 4.3 años (DT = 6.410; rango = 0-22; Mdn = 0), mientras que las de los hombres muestran un promedio de edad de 9.7 años (DT = 9.190; rango = 0-25; Mdn = 6). Al analizar las edades concretas, se aprecia que entre los hombres filicidas las víctimas de menos de un año suponen el 21.1% del total, mientras que entre las mujeres este porcentaje aumenta hasta el 53.8%. También, cabe destacar que en los hombres autores hay un mayor número de víctimas mayores de edad.

Tabla 2. Características de las víctimas de Filicidio.

	Víctima (n = 40) n (%)
Edad (I)	
Años (Mdn)	3
Edad (II)	
Menor de edad	34 (85)
Mayor de edad	6 (15)
Sexo	
Hombre	24 (61.5)
Mujer	15 (38.5)
País de origen	
España	38 (95)
Otro	1 (2.5)
Relación*	
Hijo	23 (51.1)
Hija	17 (37.8)
Hijastro	3 (6.7)
Hijastra	2 (4.4)
Hijo biológico*	
Sí	40 (88.9)
No	5 (11.1)

*No se ha incluido filtro, para poder describir la relación de cada autor con cada víctima.

De los casos en los que se disponía de información, se encontró que 3 de los autores hombres y 7 de las autoras mujeres presentaron algún tipo de trastorno mental. De los 3 trastornos de los autores hombres, se llegó a conocer el trastorno exacto en 2 casos, presentando ambos trastornos depresivos. De los 7 casos de mujeres, se llegó a conocer el trastorno exacto en 5 casos, presentando 3 trastornos

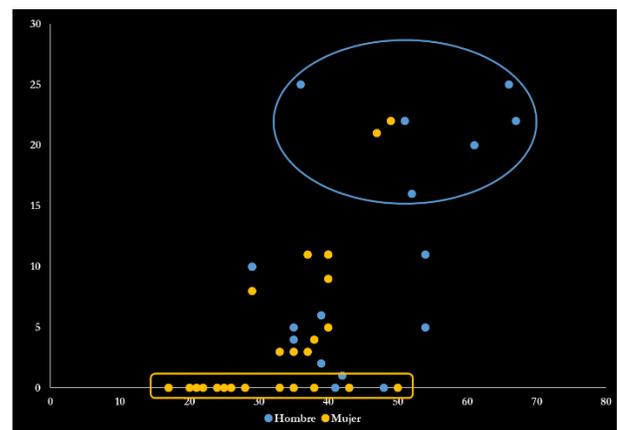
depresivos, 1 trastorno depresivo con síntomas psicóticos (alucinaciones y delirios) y 1 trastorno esquizoide con psicosis.

En cuanto al comportamiento suicida, como se ha mostrado en la Tabla 1, se registraron 4 casos de suicidio consumado tras los hechos y 4 suicidios en grado de tentativa. Al analizar estos comportamientos en función del sexo de autor, se ha encontrado que los hombres consumaron el suicidio en 3 casos y 1 en grado de tentativa, mientras que las mujeres presentaron 1 caso de suicidio consumado y 3 en grado de tentativa. Al analizar el tipo de arma empleada para el suicidio, se ha encontrado que los hombres emplearon arma de fuego (2 casos), arma blanca (1 caso) y otros objetos (1 caso), mientras que las mujeres usaron arma blanca (2 casos) y medios asfixiantes (2 casos).

Al analizar la relación en función del sexo de los autores, se ha encontrado que el porcentaje de mujeres que matan a hijos biológicos es mayor que el de hombres (96.2% frente a 78.9%), destacando los 4 casos de hombres que mataron a hijos no biológicos.

Al examinar la relación entre la edad de la víctima y el sexo y edad del autor (Figura 1), se puede apreciar que las autoras (círculos amarillos) tienden a registrar, principalmente, víctimas de 0 años, mientras que a medida que aumenta la edad de la víctima es más probable que los autores sean hombres (círculos azules).

Figura 1. Relación entre edad de víctima y sexo y edad de autor en casos de filicidio.



IV. DISCUSIÓN

Como ya se ha señalado en la introducción, el filicidio es

un fenómeno con baja prevalencia en todo el mundo, idea apoyada por los resultados de este estudio donde se registraron 40 víctimas durante el periodo de estudio que murieron a manos de alguno de sus progenitores.

En cuanto a las principales limitaciones y dificultades de estudiar este fenómeno a nivel internacional se pueden resumir en: (1) falta de consenso en cuanto a la definición de filicidio y otros tipos de homicidio como el infanticidio; (2) baja prevalencia del fenómeno, que hace que se opte por metodologías más cualitativas, lo que no permite establecer relaciones entre variables a nivel estadístico; (3) uso de diferentes fuentes de información; (4) centrar la atención en casos muy concretos, como los que incluyen autoras mujeres con algún tipo de trastorno o alteración mental o casos en los que el autor se suicida; y (5) dificultad de comparación de datos entre distintos contextos históricos al recoger periodos temporales muy extensos.

Al analizar los casos incluidos en este estudio se ha encontrado que las mujeres tienen mayor presencia como autoras que los hombres, lo cual es consistente con los estudios previos (Benítez-Borrego et al., 2013; Kauppi et al., 2010) y es muy representativo de este fenómeno delictivo, ya que en el resto de homicidios es más común que los autores sean hombres. En cuanto a la edad, los autores han presentado una edad cercana a los 37 años, similar a lo encontrado por otros estudios (Brown et al., 2019), aunque la diferencia con otros trabajos puede deberse a que la muestra analizada tiene pocos casos, lo que ha podido hacer que los casos extremos aumentasen la edad de los autores. Pese a esto, cabe destacar la existencia de autores menores de edad y una concentración importante de casos de mujeres autoras menores de 30 años. Por otro lado, una de las variables más estudiadas con relación a los filicidios es la presencia de trastorno mental o desajuste de personalidad por parte del autor y, en la muestra analizada, estaba presente en 10 de los autores, lo que supone un 25.6% de la muestra, un porcentaje superior al que suelen registrar otro tipo de homicidios (Benítez-Borrego et al., 2013; Brown et al., 2019; Flynn et al., 2013). Por último, respecto al autor es importante destacar la presencia de conductas suicidas, y es que 8 autores presentaron algún tipo de comportamiento suicida, 4 en grado de tentativa y 4 consumados. Esto supone que el 20.6% de los autores

registraron un comportamiento suicida, lo cual es común en este tipo de casos en los que autor y víctima tienen una estrecha relación, mientras que en otro tipo de homicidios no es tan común.

Los resultados han mostrado que es un fenómeno que afecta principalmente a víctimas menores de edad, donde solo el 15% de las víctimas tenían 18 años o más en el momento de los hechos. Esto puede obedecer, principalmente, a la existencia de casos de víctimas menores de 1 año y a que algunas de las motivaciones que llevan a los progenitores a acabar con la vida de sus hijos son más comunes cuando estos son pequeños. La edad media de las víctimas es muy similar a la presentada por otros estudios, ya que estos han mostrado que la edad de las víctimas oscila, mayoritariamente entre los 0 y los 5 años (Brown et al., 2019; Dixon et al., 2014; Flynn et al., 2013), encontrando el presente estudio una edad media de 6 años y 3 de mediana. En cuanto a las víctimas, hay menos diferencias en la proporción de hombres y mujeres que mueren a manos de sus progenitores, a diferencia de lo que sucede en otro tipo de homicidios donde el porcentaje de hombres es mayor, siendo estos resultados similares a lo encontrado por estudios previos (Dawson, 2015; Dixon et al., 2014). Esto es esperable, ya que la variable que determina este tipo de casos es la relación entre la víctima y el autor, pasando otras variables como el sexo de la víctima a un segundo plano. Los resultados sobre la nacionalidad también son claros y muestran que es un fenómeno en el que las víctimas son españolas, lo que puede explicarse porque muchas de estas víctimas, aun teniendo padres extranjeros, han nacido en España. Por último, al analizar la relación entre víctima y autor, se ha encontrado, en la línea de estudios previos que los autores predominantemente son progenitores biológicos (Brown et al., 2019; Dawson, 2015; Dixon et al., 2014; Flynn et al., 2013).

Al analizar de forma comparada los filicidios paternos y maternos, al igual que encontraron los estudios de Benítez-Borrego et al. (2013) y Dawson (2015), los resultados han mostrado que las víctimas de las mujeres son más jóvenes. Esto se debe, principalmente, a la alta implicación de las madres en los casos de víctimas de 0 años (53.8% en el caso de las mujeres frente a 21.1% en el caso de los hombres). A nivel descriptivo se aprecia una diferencia en la presencia de

trastornos en las mujeres autoras, ya que 7 de ellas presentaron algún tipo de alteración mental frente a 3 hombres, lo que podría indicar que los resultados de este artículo apoyarían los hallazgos de Brown et al. (2019) y Flynn et al. (2013). Ambos trabajos sugieren que los trastornos depresivos podrían explicar, en parte, la perpetración del filicidio. Los comportamientos suicidas se han dado tanto en hombres como en mujeres autoras, pero es importante destacar que, mientras que 3 de los 4 hombres que presentaron comportamientos suicidas llegaron a consumir el suicidio, de las 4 mujeres solo 1 lo consumió. Esto puede deberse, en parte, a que las mujeres usan medios menos lesivos (ninguna empleó arma de fuego), resultando también muy congruente con los registros de conductas autolíticas de mujeres. En cuanto al tipo de parentesco, los estudios han encontrado que los padres destacan como filicidas no biológicos (Brown et al., 2019; Dawson, 2015; Dixon et al., 2014; Flynn et al., 2013), idea que ha sido corroborada por los resultados de este trabajo, ya que los hombres mataron a hijos biológicos en un 78.9% de los casos, mientras que las mujeres lo hicieron en un 96.2%, lo que podría deberse, de nuevo, a la implicación de las mujeres en casos de víctimas de 0 años.

V. CONCLUSIONES

Los resultados de este trabajo resultan congruentes con los hallazgos de estudios previos a nivel internacional, lo que puede entenderse como que el fenómeno del filicidio presenta, en general, características similares en diferentes contextos. Pese a esto, las limitaciones y problemas que se han ido comentando a lo largo del trabajo hacen que sea muy difícil poder comparar, de forma rigurosa, estadísticas y características de filicidios.

Algunos de los hallazgos más destacables son la incidencia de mujeres autoras y de víctimas menores de edad en este tipo de homicidios. Junto con estos resultados, también cabe destacar la importancia de los trastornos mentales y de los comportamientos suicidas. Estas características diferencian al filicidio de otros tipos de homicidios en los que los hombres suponen, aproximadamente el 90% de los autores, las víctimas tienen alrededor de 30 años y la incidencia de trastornos o alteraciones mentales y los comportamientos suicidas no es tan alta. En parte estos datos justifican los estudios en

profundidad de tipos concretos de filicidios. Pero antes de abordar cuestiones tan específicas como la influencia de los trastornos en los casos de filicidios o centrarse solo en casos con víctimas menores de edad, es necesario realizar una aproximación general al fenómeno que permita proponer líneas de investigación más concretas, basado en datos empíricos. Además, a pesar de ser pocos casos, los filicidios en los que los progenitores matan a hijos mayores de edad, por ejemplo, necesitarán un marco explicativo diferente a los casos de neonaticidio, por lo que no dejan de ser importantes los casos que se salen de los filicidios más comunes.

A. Limitaciones

Las limitaciones de este estudio ya se han descrito en apartados previos y, además, son compartidas con otras investigaciones sobre esta temática. Las dos limitaciones principales son (1) el reducido número de casos con el que se ha podido trabajar, aunque esta es una limitación inherente al fenómeno, debido a su baja prevalencia; y (2) algunas de las variables empleadas en el presente estudio no permiten profundizar en el perfil psicosocial de los autores, lo que se debe, en parte, al tipo de información con el que se ha trabajado: los atestados policiales no suelen contener este tipo de información, sobre todo en los casos en los que los autores se suicidan y el crimen no tiene recorrido procesal penal. Todo ello impide clasificar los casos conforme a las tipologías propuestas por otros autores (Resnik, 1967; Putkonen et al., 2016) y limita la posibilidad de crear una tipología española.

B. Líneas de investigación futuras

Las líneas de investigación futuras que se plantean están basadas, principalmente, en las limitaciones expuestas en el apartado anterior. En primer lugar, resultaría conveniente desarrollar estudios que no solo aborden el fenómeno del filicidio en general, como si se tratase de un constructo criminal muy unitario y uniforme, si no que debido a algunas características contextuales, también se realizasen aproximaciones específicas a algunos subtipos específicos que permitan precisar mejor su idiosincrasia así como compararlos con el marco general, en el que también se incluyan todo tipo de casos, independientemente de la edad de las víctimas. Esto ayudaría a identificar líneas de trabajo

más concretas en aras a su prevención. Por otro lado, estudiar un periodo de tiempo relativamente amplio, sin que este interfiera en la comparación de los datos por diferencias de contextos históricos, permitiría, por un lado, aumentar la muestra de casos y, por otro, comparar casos que compartan un contexto histórico y social similar. Por último, también resultaría deseable una revisión que incluyera tanto información policial, como otros datos documentales, como los que puedan estar incluidos en informes médicos, psicológicos o sociales. Además, indagar en los entornos más próximos y las dinámicas relacionales de víctima y autor permitiría documentar también la existencia de problemas personales o conflictos en los entornos cercanos que pudieran haber influido en el dramático desenlace.

VI. REFERENCIAS

- Benítez-Borrego, S., Guàrdia-Olmos, J., y Aliaga-Moore, A. (2013). Child homicide by parents in Chile: A gender-based study and analysis of post-filicide attempted suicide. *International journal of law and psychiatry*, 36(1), 55-64. <https://doi.org/10.1016/j.ijlp.2012.11.008>
- Bourget, D., y Gagné, P. (2002). Maternal filicide in Québec. *Journal of the American Academy of Psychiatry and the Law Online*, 30(3), 345-351.
- Bourget, D. y Gagné, P. (2005). Filicidio paterno en Quebec. *Revista de la Academia Estadounidense de Psiquiatría y Derecho en línea*, 33(3), 354-360.
- Bourget, D., Grace, J., y Whitehurst, L. (2007). A review of maternal and paternal filicide. *Journal of the American Academy of Psychiatry and the Law*, 35(1), 74-82.
- Brown, T., y Tyson, D. (2012). An abominable crime: Filicide in the context of parental separation and divorce. *Children Australia*, 37(4), 151-160. <https://doi.org/10.1017/cha.2012.36>
- Brown, T., Tyson, D., y Arias, P. F. (2014). Filicide and parental separation and divorce. *Child Abuse Review*, 23(2), 79-88. <https://doi.org/10.1002/car.2327>
- Brown, T., Bricknell, S., Bryant, W., Lyneham, S., Tyson, D., y Arias, P. F. (2019). Filicide offenders. *Trends and Issues in Crime and Criminal Justice [Electronic Resource]*, 568, 1-17. <https://doi.org/10.3316/agispt.20190312007670>
- Carruthers, G. (2016). Making sense of spousal revenge filicide. *Aggression and violent behavior*, 29, 30-35. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2016.05.007>
- Cavanagh, K., Dobash, R. E., y Dobash, R. P. (2007). The murder of children by fathers in the context of child abuse. *Child abuse & neglect*, 31(7), 731-746. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2006.12.016>
- Company, A., Pajón, L., Romo, J. y Soria, M. Á. (2015). Filicidio, infanticidio y neonaticidio: estudio descriptivo de la situación en España entre los años 2000-2010. *Revista Criminalidad*, 57(3), 91-102.
- Dawson, M. (2015). Canadian trends in filicide by gender of the accused, 1961-2011. *Child abuse & neglect*, 47, 162-174. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2015.07.010>
- Declercq, F., Meganck, R., y Audenaert, K. (2017). A case study of paternal filicide-suicide: Personality disorder, motives, and victim choice. *The Journal of psychology*, 151(1), 36-48. <https://doi.org/10.1080/00223980.2016.1211>
- Dixon, S., Krienert, J. L., y Walsh, J. (2014). Filicide: A gendered profile of offender, victim, and event characteristics in a national sample of reported incidents, 1995-2009. *Journal of Crime and Justice*, 37(3), 339-355. <https://doi.org/10.1080/0735648X.2013.803440>
- Eriksson, L., Arnautovska, U., McPhedran, S., Mazerolle, P., y Wortley, R. (2020). Child and Adult Attachment Styles among Individuals Who Have Committed Filicide: The Case for Examining Attachment by Gender. *International Journal of Forensic Mental Health*, 20(1), 63-79. <https://doi.org/10.1080/14999013.2020.1821128>
- Flynn, S. M., Shaw, J. J., y Abel, K. M. (2013). Filicide: mental illness in those who kill their children. *PLoS one*, 8(4). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0055891>
- Friedman, S. H., Hrouda, D. R., Holden, C. E., Noffsinger, S. G., y Resnick, P. J. (2005). Filicide-suicide: common factors in parents who kill their children and themselves. *Journal of the American Academy of Psychiatry and the Law Online*, 33(4), 496-504.
- Friedman, S. H., Cavney, J. y Resnick, P. (2012). Mothers Who Kill: Evolutionary Underpinnings and Infanticide Law. *Behavioral Sciences and the Law*, 30(5): 585-597. <https://doi.org/10.1002/bsl.2034>
- González-Trijuque, D. y Muñoz-Rivas, M. (2003). Filicidio y Neonaticidio: una revisión. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 3(2), 91-106.
- González, J. L., Garrido, M. J., López-Ossorio, J. J., Muñoz, J. M., Arribas, A., Carbajosa, P. y Ballano, E. (2018). Revisión pormenorizada de homicidios de mujeres en las relaciones de

- pareja en España. *Anuario de Psicología Jurídica*, 28, 28-38. <https://doi.org/10.5093/apj2018a2>
- Kauppi, A., Kumpulainen, K., Karkola, K., Vanamo, T., & Merikanto, J. (2010). Maternal and paternal filicides: A retrospective review of filicides in Finland. *Journal of the American Academy of Psychiatry and the Law*, 38(2), 229-238.
- Klier, C. M., Fisher, J., Chandra, P. S., y Spinelli, M. (2019). Filicide research in the twenty-first century. *Archives of Women's Mental Health*, 22, 135–137. <https://doi.org/10.1007/s00737-018-0924-0>
- Lambie, I. D. (2001). Mothers who kill: the crime of infanticide. *International Journal of Law and Psychiatry*, 24(1), 71-80. [https://doi.org/10.1016/s0160-2527\(00\)00070-4](https://doi.org/10.1016/s0160-2527(00)00070-4)
- Léveillé, S., Marleau, J. D., y Dube, M. (2007). Filicide: A comparison by sex and presence or absence of self-destructive behavior. *Journal of Family Violence*, 22(5), 287-295. <https://doi.org/10.1007/s10896-007-9081-3>
- Léveillé, S., Doyon, L., y Cantinotti, M. (2017). "Evolution of paternal filicide-suicide in the province of Quebec". *L'encephale*, 45(1), 34-39. <https://doi.org/10.1016/j.encep.2017.10.007>
- Leveille, S., y Doyon, L. (2019). Understanding the motives behind male filicides to better intervene. *European Review of Applied Psychology-Revue Européenne De Psychologie Appliquée*, 69(2), 73-81. doi:10.1016/j.erap.2019.03.002
- Liem, M., y Koenraadt, F. (2008). Familicide: a comparison with spousal and child homicide by mentally disordered perpetrators. *Criminal Behaviour and Mental Health*, 18(5), 306-318. <https://doi.org/10.1002/cbm.710>
- Mariano, T. Y., Chan, H. C. O., y Myers, W. C. (2014). Toward a more holistic understanding of filicide: A multidisciplinary analysis of 32 years of US arrest data. *Forensic science international*, 236, 46-53. <https://doi.org/10.1016/j.forciint.2013.12.019>
- Moodley, S., Subramaney, U., y Hoffman, D. (2019). A Qualitative Study of Mentally Ill Women Who Commit Filicide in Gauteng, South Africa. *Frontiers in psychiatry*, 10, 757. <https://doi.org/10.3389/fpsy.2019.00757>
- Murfree, L., Schwab-Reese, L., y DeMaria, A. L. (2021). *Factors Contributing to Filicide-Suicide: Differences Between Male and Female Perpetrators*. OSFPREPRINTS. <https://doi.org/10.31219/osf.io/kdasr>
- Nagy, V., y Rychner, G. (2021). Longitudinal analysis of Australian filicide perpetration trends: Filicide in Victoria, 1860-1920. *International Journal for Crime, Justice and Social Democracy*, 10(2), 50–66. <https://doi.org/10.3316/agispt.20210609047999>
- Resnick, P. J. (1969). Child Murder by Parents: A Psychiatric Review of Filicide. *American Journal of Psychiatry*, 126(3), 325–334. <https://doi.org/10.1176/ajp.126.3.325>
- Resnick, P. J. (1970). Murder of the newborn: A psychiatric review of neonaticide. *American Journal of Psychiatry*, 126(10), 1414-1420. <https://doi.org/10.1176/ajp.126.10.1414>
- Palermo, G. B. (2002). Murderous Parents. *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 46(2), 123–143. <https://doi.org/10.1177/0306624X02462002>
- Porter, T. y Gavin, H. (2010). Infanticide and neonaticide: A review of 40 years of research literature on incidence and causes. *Trauma, Violence & Abuse*, 11(3), 99-112. <https://doi.org/10.1177/1524838010371950>
- Putkonen, H., Amon, S., Eronen, M., Klier, CM, Almiron, MP, Cederwall, JY y Weizmann-Henelius, G. (2010). Child murder and gender differences – A nationwide register-based study of filicide offenders in two European countries. *The Journal of Forensic Psychiatry & Psychology*, 21(5), 637-648. <https://doi.org/10.1080/14789941003721050>
- Putkonen, H., Amon, S., Weizmann-Henelius, G., Pankakoski, M., Eronen, M., Almiron, M. P., y Klier, C. M. (2016). Classifying filicide. *International Journal of Forensic Mental Health*, 15(2), 198-210. <https://doi.org/10.1080/14999013.2016.1152616>
- Somander, L. K., y Rammer, L. M. (1991). Intra-and extrafamilial child homicide in Sweden 1971–1980. *Child Abuse & Neglect*, 15(1-2), 45-55. [https://doi.org/10.1016/0145-2134\(91\)90089-V](https://doi.org/10.1016/0145-2134(91)90089-V)
- United Nations Office on Drugs and Crime (2019). *Killing of children and young adults. Global Study of Homicide*. Recuperado de: https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/gsh/Booklet_6new.pdf
- Vanamo, T., Kauppi, A., Karkola, K., Merikanto, J., y Rasanen, E. (2001). Intra-familial child homicide in Finland 1970-1994: incidence, causes of death and demographic characteristics. *Forensic science international*, 117(3), 199-204. [https://doi.org/10.1016/S0379-0738\(00\)00408-4](https://doi.org/10.1016/S0379-0738(00)00408-4)